

Cornelia Parker

El trabajo de Cornelia Parker, nacida en 1956, se caracteriza por una indagación forense que con frecuencia saca a la luz materiales ignorados u olvidados para transformarlos, reactualizando el sentido tanto de objetos antiguos como actuales y cotidianos. Ha realizado tapones para los oídos con polvo recogido de la Galería de los Susurros de la Catedral de San Pablo, ha aplanado cientos de objetos de plata, trofeos y bandejas comprados en ventas de garaje en Londres, ha arrancado plumas de la almohada de Sigmund Freud y juntado cenizas de la cocaína incinerada por el Servicio de Aduanas de Su Majestad.

Parker también es recordada por sus instalaciones a gran escala, como *Cold Dark Matter: An Exploded View*. En esta obra, Parker hizo estallar un cobertizo de jardín para luego volver a ensamblar cuidadosamente sus restos según la forma originaria, como un fantasmal rompecabezas 3D, y suspendido en el aire. Otra trabajo, *The Maybe*, incluía a la actriz Tilda Swinton dormida, durante siete días consecutivos, ocho horas al día, en un féretro de cristal elevado, como una moderna Bella Durmiente.

Esas diversas intervenciones alquímicas sacan a la luz numerosas historias ocultas y despiertan el potencial poético de materiales y gestos muy modestos.

La respuesta humana a los fenómenos cósmicos y naturales siempre ha fascinado a Cornelia Parker. En una reciente trilogía de películas titulada *Old Faithful*, Parker desvía la cámara del famoso geiser del Parque Yellowstone, Wyoming, para capturar en cambio a los expectantes visitantes con sus cámaras listas, anticipándose con excitación a la erupción natural de agua. La cruda y desbocada fuerza de la naturaleza llamó luego la atención de la artista hacia el calentamiento global, que ella llama “el apocalipsis silencioso... la creciente posibilidad de que hacia fines del presente siglo, el planeta sea incapaz de sustentar la vida humana.”

En un intento de involucrarse en su trabajo con los problemas éticos y políticos del momento, Parker entrevistó recientemente a Noam Chomsky, y produjo un video a pedido de la Bienal de Sharjah. Parker borró de la edición definitiva sus propias preguntas y comentarios, para crear largas pausas y silencios entre las declaraciones de Chomsky. En el transcurso de esta conversación íntima y unidireccional, el influyente pensador y activista aparece sentado informalmente contra un fondo negro. La cámara, estática, fija en un ángulo único el primer plano del filósofo, invitando a realizar un escrutinio profundo de su icónica figura al parpadear, mojar los labios, inclinarse hacia adelante para escuchar mejor una pregunta, asentir y acariciarse la barbilla.

Los momentos de silencio dejan espacio para la reflexión entre las argumentaciones densas pero perfectamente ensayadas y articuladas de Chomsky. En esta entrevista, a diferencia de sus escritos, el pensador da pocos ejemplos específicos, optando por destilar la esencia de la ideología chomskiana en consideraciones directas y sucintas.

Chomsky señala la brecha entre las políticas públicas y la opinión pública, en particular en relación con el tema del calentamiento global y la negativa del gobierno de Bush a suscribir el Protocolo de Kioto. Advierte sobre los intereses cortoplacistas de las corporaciones que se desentienden de las responsabilidades más amplias acerca del futuro de nuestro planeta. Haciendo un paralelo con el envenenamiento por plomo, el tabaco y los estilos de vida saludables, Chomsky nos llama a ir más allá de las legislaciones, los gobiernos, las grandes corporaciones, las instituciones y la complicidad de los medios, y a establecer nuestros propios estándares éticos.

Chomsky condena la creación artificial y deliberada, a partir de la década de 1920, de una sociedad de consumidores como alternativa al uso de la fuerza para controlar a la gente: el negocio de las relaciones públicas fue desarrollada para generar deseos superficiales y así distraer a los ciudadanos para que no se involucren en el sistema político. Chomsky reflexiona acerca de la política en los Estados Unidos, que se ha convertido en un aparato publicitario donde la información es relegada detrás de la fantasía y el engaño. En relación al cambio climático, Chomsky recuerda la frase de Robert McNamara, "Apocalipsis Pronto", y describe un Armagedón provocado por nosotros mismos. Al mismo tiempo, nos urge a tomar cartas en el asunto y a hacernos responsables, cambiando nuestro estilo de vida y generando un cambio socioeconómico profundo.

Anthony Spira
Curador
Whitechapel Gallery, Londres

Chomskian Abstract, 2007

DVD

41: 48

Registrado el 9 de marzo de 2007 en el Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT)

Encargo conjunto de la Bienal de Sharjah Biennial 8 – 2007, UAE y Ikon Gallery, Birmingham, Reino Unido